

# actualidad

PILAR PALOP

LA MAYORÍA DE LOS JUECES DE LA PROVINCIA HAN HECHO HUELGA ESTA SEMANA

## La sobrecarga de trabajo en un juzgado toledano

Esta semana los jueces españoles han ido a la huelga por segunda vez en lo que va de año. Es la primera vez en la historia que las convocan. En Toledo buena parte de los jueces la han secundado. Aseguran que la falta de medios y la sobrecarga de trabajo en esta provincia es aún más desesperante que en otras. Hemos estado en un juzgado para comprobarlo.

*Jueves 1 de octubre. Juzgado de primera instancia e instrucción número 5 de Toledo, encargado también de los asuntos de violencia de género en todo el partido judicial (la ciudad y 23 municipios más de su entorno).*

La juez Yolanda Bonilla tiene once juicios señalados a lo largo de toda la mañana y entre uno y otro pide a la agente judicial que compruebe si ha llegado alguna víctima de violencia machista, que requiere su atención prioritaria. Todos los días se presenta algún caso. A veces hasta cuatro o cinco. Y cada uno requiere su tiempo: la jueza ha de tomar declaración a la perjudicada, al detenido, a los testigos, escuchar al forense, dictar orden de protección si la considera necesaria mientras prepara y celebra un juicio rápido. Y luego dictar sentencia cuanto antes. Muchas decisiones casi inmediatas. "Y a veces decisiones difíciles porque la violencia de género no es nada fácil".

Esta mañana la jueza también se enfrenta en la sala de vistas a casos muy dispares, a veces rozando lo absurdo, sobre los que tiene que decidir: una joven farmacéutica y su amiga periodista que una madrugada, de turismo por Toledo, presuntamente se burlaron hasta el extremo de los tres policías que, vestidos de



La juez Yolanda Bonilla en la sala de vistas el pasado 1 de octubre.

paisano, les pedían identificación; un hombre que reconoce haberse ido dos veces sin pagar de una gasolinera; un padre y un hijo acusados por dos guardias civiles de faltarles al respeto e insultarles cuando acudieron a su chalet para pedirles que no dejaran el perro suelto porque molestaba a los vecinos. La jueza tiene que hacer frente al tono alterado e insolente del padre, un hombre que repite que es empresario y se siente indignado por verse en el banquillo. Hay un caso que no procede ser enjuiciado, pero la jueza acepta recibir y escu-

char a la mujer que pide amparo para que su actual pareja pueda recoger a su hija del colegio, en contra de la opinión de su ex-marido.

Y una abogada, cuya vista se ha suspendido, que exige un justificante de haber acudido a los juzgados. Cuando se lo dan, protesta porque es un documento escrito a mano. En la sala hay un ordenador, pero no disponen de impresora para poder facilitarlo. "En Madrid sí lo tienen", se queja la letrada. En Madrid sí, pero no en los juzgados de Toledo.

Casi todos los asuntos que han sido juz-